

# #18 VISIÓN SINDICAL

CSI Confederación Sindical Internacional  
Mayo de 2010



→ OIT



## Trabajo infantil – ¡Basta ya!

215 millones es la estimación de la OIT del número de niños que trabajan. Y sin embargo uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio es garantizar la enseñanza primaria para todos antes de 2015. ¡Esto es una emergencia!

Implicados desde hace mucho en la lucha contra el trabajo infantil, los sindicatos multiplican campañas, negociaciones, alegatos hacia el mundo político y acciones para ayudar a los niños a reencontrar el camino a la escuela. Ejemplos concretos de movilización sindical con estos reportajes realizados en Colombia, India, Nepal y Marruecos.

# La lucha contra el trabajo infantil permite obtener incrementos salariales

En India y en Nepal la membresía de varios sindicatos ha aumentado espectacularmente tras la creación de escuelas para los niños que trabajan en fábricas de ladrillos. Así han conseguido negociar mejores salarios.

En India, las fábricas de ladrillos son uno de los sectores más difíciles de sindicalizar. Los propietarios suelen ser personas poderosas a nivel local, que tienen conexiones políticas y se pueden permitir no respetar las leyes y explotar a los trabajadores. La aplicación de las técnicas de sindicalización habituales ha demostrado ser con frecuencia en vano e incluso peligrosa para los trabajadores. Varias organizaciones afiliadas a la ICM (1) han experimentado con una nueva forma de llegar a este entorno a través de la lucha contra el trabajo infantil. “Nuestros activistas comienzan visitando las fábricas de ladrillos con la excusa de comprar ladrillos. Poco a poco van conociendo a los trabajadores, y después se reúnen con ellos en lugares públicos como los mercados. Les proponen proyectos para sus hijos, en vez de hablarles directamente de los sindicatos: en algunos sitios se tiene una mala imagen de nuestras organizaciones porque muchos trabajadores han sido explotados por dirigentes sindicales que eran, antes que nada, políticos”, explica J.L. Srivastava, coordinador del proyecto contra el trabajo infantil de la ICM en India.

Ante la carencia de infraestructuras escolares de calidad en las regiones rurales donde se encuentran las fábricas de ladrillos, la ICM ha propuesto la creación de escuelas para los hijos de los trabajadores. La gestión de las dos primeras escuelas se inició en 1995, con el apoyo de OIT-IPEC (2), en los Estados de Pendjab y de Uttar Pradesh. Tras los primeros resultados alentadores, ocho afiliadas indias de la ICM recibieron fondos de varios sindicatos extranjeros (Países Bajos, Dinamarca, Finlandia, Austria y Canadá) para multiplicar estos proyectos. Actualmente están gestionando 15 escuelas en cinco Estados indios. “El objetivo de la ICM no es reemplazar a las autoridades públicas en la gestión de los centros escolares – subraya Rajeev Sharma, coordinador de la ICM en Asia del sur. Cuando nuestras escuelas están bien desarrolladas y tenemos la certitud de que el Gobierno se puede ocupar de ellas conservando la misma calidad de enseñanza, entonces le confiamos su gestión, aunque seguimos vigilando de cerca su buen funcionamiento.” Ya se han transferido así una decena de escuelas sindicales al Gobierno.

Los activistas sindicales van de trabajador en trabajador para intentar convencerles de que envíen sus hijos a la escuela. Shobat Masik, movilizador sindical empleado por el sindicato de la construcción BMS (3), declara: “Los niños no son empleados por los propietarios de las fábricas de ladrillos, pero ayudan a sus padres desde los cuatro o cinco años de edad: preparan la tierra, dan la vuelta a los ladrillos cuando están cocidos, los apilan, ... Los trabajadores reciben un salario en función del número de ladrillos producidos. Cuando les hablo de los efectos nefastos del trabajo infantil me responden que si enviaran al niño al colegio sus ingresos disminuirían, y que no tienen los medios para pagar los estudios de varios hijos. Así que hay que hablar mucho con ellos para motivarlos, explicarles que al denegar la escolaridad a sus hijos están reproduciendo los problemas de pobreza de generación en generación. La mayoría de estos padres no están educados, hay que tener paciencia para convencerlos de que se trata de una buena inversión familiar a largo plazo.”



Como este niño de 6 años en Fatehabad (Uttar Pradesh), más de 11.000 niños indios han podido dejar el trabajo y ser escolarizados gracias a los proyectos de la ICM.

## Decenas de miles de miembros nuevos

“La creación de escuelas permite sobre todo mejorar la imagen de los sindicatos a ojos de los trabajadores, de las autoridades y de los empleadores, lo que sirve después para desarrollar otras actividades – explica J.L. Srivastava – las cuales constituyen una excelente vía para acceder a estas comunidades. Además, después podemos ofrecer a los trabajadores otros muchos servicios, como ayudarles a que obtengan las ayudas sociales a las que tienen derecho.” Estos proyectos han permitido a los sindicatos aumentar considerablemente su número de afiliados. “Hemos ganado 30.000 miembros nuevos desde que empezó el proyecto contra el trabajo infantil, en 1995 – afirma Kulwant Singh Bawa, Secretario General del sindicato de la construcción BMS, operativo en el Estado de Pendjab. “En estos momentos contamos con 40.000 miembros que pagan sus cotizaciones, y con 40.000 miembros que no pagan.” El mismo entusiasmo prevalece en Uttar Pradesh, donde el sindicato UPGMS (4) ha pasado de 50 miembros que tenía en 1995 a más de 48.000 miembros a día de hoy.

La consecuente disminución de los ingresos al sacar a un niño del entorno laboral se ve compensada por las subidas salariales que obtienen los sindicatos fortalecidos en las negociaciones gracias al mayor número de miembros. “En Pendjab, BMS ha conseguido que el salario pase de 160 a 286 rupias indias (3,5 a 6,4 dólares) a lo largo de estos últimos diez años”, subraya J.L. Srivastava. La subida es



“Si el sindicato BMS no me hubiera convencido de la importancia de la escolaridad, yo habría seguido haciendo trabajar a mi hija de 12 años. Mi esposa, mis hijos mayores y yo mismo trabajamos cada vez más para que ella pueda ir al colegio. Nos levantamos a las 3 h de la mañana, estamos en la fábrica de ladrillos de 4 h a 21 h, seis días por semana. Eso genera mucho nerviosismo porque si no alcanzamos la cuota de 1.000 ladrillos, no recibimos el salario mínimo.”

**Dilbagh Singh, 43 años, de la fábrica de ladrillos Mittal en el pueblo de Bhullar, Pendjab**





Si bien el trabajo infantil es en parte resultado de la pobreza, al mismo tiempo la perpetúa, puesto que debilita el poder de negociación colectiva de los adultos.



Rajeev Sharma, coordinador de la ICM en Asia del sur

igual de importante en Uttar Pradesh. Tula Ram Sharma, Presidente del UPGMS, dice: “Las negociaciones con la asociación de empleadores de fábricas de ladrillos nos han permitido incrementar el salario de 70 rupias por cada 1.000 ladrillos en 1995 a 150 rupias a día de hoy.” Los activistas de los sindicatos afiliados a la ICM asisten también a las trabajadoras a constituir grupos de ayuda mutua que les permiten obtener microcréditos, poner en marcha pequeñas actividades generadoras de ingresos,...

### Ampliación a Nepal

El éxito que están teniendo los proyectos contra el trabajo infantil en India incitó a la ICM a ampliarlos hasta Nepal, donde sus dos afiliadas CUPPEC (5) y CAWUN (6) gestionan ahora tres centros escolares. CAWUN ha establecido una escuela primaria en una de las 14 fábricas de ladrillos de Sudal, cerca de Bhaktapur, con el apoyo del Centro de Solidaridad Sindical de Finlandia SASK. “Contábamos con 1.900 miembros en el distrito de Bhaktapur en el momento en que se abrió esta escuela, en enero de 2008, a raíz de la cual estamos consiguiendo entre 200 y 400 miembros nuevos cada mes — explica Rajendra Kumar Baniya, Secretario General de CAWUN. Cerca de la mitad de los trabajadores de las fábricas de ladrillos de Sudal son migrantes procedentes de otros distritos de Nepal. Sus hijos pueden asistir a clase en nuestra escuela y después pasar los exámenes en la escuela de su localidad de origen. 85% de los alumnos migrantes aprobaron sus exámenes el año pasado.”

Al igual que en India, los activistas sindicales suelen tener que volver varias veces a casa de los padres para insistir sobre la utilidad de la escolarización. A veces los trabajadores que ya envían a sus hijos a la escuela convencen a los demás. La sindicalización progresiva de los trabajadores de Sudal permite negociar mejores salarios, lo cual puede compensar la pérdida de ingresos vinculada a la suspensión del trabajo de un hijo. “Cuando trabajo con mi mujer consigo producir 1.000 ladrillos en una jornada de 11 horas de trabajo, pero con la ayuda de una de mis hijas, de 9 años,



Chattar Singh, miembro del sindicato UPGMS en Uttar Pradesh, se alegra de haberse dejado convencer por los activistas sindicales para que enviara a sus hijos a la escuela. “Ahora tienen otro futuro que el trabajo en la cantera, la única salida profesional en mi región. Pueden ir a la ciudad, montar un pequeño comercio en el pueblo vecino,.... La educación cambia la vida. Mi última hija, de 18 meses, también irá a la escuela.”

podemos fabricar 150 más — declara Minbahadur Thapa, trabajador de Sudal. El año pasado, el sindicato consiguió que el salario aumentara de 270 a 410 rupias nepalíes (3,7 a 5,7 dólares) por la fabricación de 1.000 ladrillos. Este aumento en los ingresos de mi familia ha logrado convencerme para dejar que mi hija asista a las clases de la escuela de CAWUN”.

(1) Internacional de Trabajadores de la Construcción y la Madera, [www.bwint.org](http://www.bwint.org)

(2) Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil

(3) Bhatha Mazdoor Sabha, afiliada a Hind Mazdoor Sabha (HMS)

(4) Uttar Pradesh Gramin Mazdoor Sangathan, afiliada al Indian National Trade Union Congress (INTUC)

(5) Central Union of Painters, Plumbers, Electro and Construction Workers, afiliada a la General Federation of Nepalese Trade Unions (GEFONT)

(6) Construction & Allied Worker's Union of Nepal, afiliada al Nepal Trade Union Congress-Independent (NTUC-I)

## 100 días de empleo para luchar contra el trabajo infantil

Más del 70% de los niños y niñas trabajadores en el mundo están empleados en la agricultura. En la India, el sindicato APVVU recurre a una ley sobre el empleo rural garantizado para convencer a los padres de que envíen a sus hijos a la escuela.

La adopción en 2005 de la Ley Nacional de Empleo Rural Garantizado (National Rural Employment Guarantee Act, NREGA) ha sido una pequeña revolución para los trabajadores y trabajadoras más pobres de la India. Fue aprobada tras años de presiones por parte de la sociedad civil, sindicatos incluidos. Según esta ley, todos los hogares rurales tienen derecho a recibir del Gobierno al menos 100 días de trabajo al año. Se trata de trabajos manuales para la realización de proyectos solicitados por las comunidades locales y aprobados por las autoridades: limpieza de depósitos de agua, excavación de pequeños estanques de riego, demarcación de tierras, construcción de pequeñas carreteras, etc.

Si bien la NREGA es uno de los instrumentos legislativos más progresistas que se han aprobado durante los últimos años en India, su aplicación real sigue siendo desigual. El sindicato APVVU (1), activo en el Estado de Andhra Pradesh, moviliza sus fuerzas para que todos los trabajadores puedan

beneficiarse de dicha ley. “Había que registrarse oficialmente antes de 2006 y declarar el deseo de conseguir un trabajo conforme a este plan, pero la información no siempre les llegaba a tiempo a los trabajadores — explica P. Chennaiah, Secretario y responsable de la coordinación del APVVU. Gracias a nuestras campañas de sensibilización, 800.000 personas han recibido una tarjeta de desempleado “NREGA”. La lentitud de la burocracia, la corrupción y las prácticas deshonestas de determinadas personas influyen también frenan la aplicación de la ley. En 2009, a penas 5% de los pueblos del Estado de Andhra Pradesh habían recibido los 100 días de empleo previstos (la media se sitúa en 62 días), pero este porcentaje asciende al 30% en las localidades donde nuestro sindicato está ayudando a los trabajadores a solicitar la aplicación de esta ley.”



Por cada dos niños que se apartan del entorno laboral se crea un puesto de trabajo para un adulto.



P. Chennaiah  
(APVVU)



## Incrementos salariales en el sector agrícola

Aunque el salario de 100 rupias (2,2 dólares) que se paga por los empleos obtenidos en virtud de la NREGA sea inferior al salario mínimo, los empleadores se han visto obligados a aumentar un poco los salarios en el sector agrícola. “El salario mínimo en septiembre de 2008 era de 126 rupias diarias en las zonas irrigadas, 123 en las zonas semi-irrigadas y 119 en las zonas de secano de Andhra Pradesh – subraya P. Chennaiah. En la práctica, desde que se aplica la NREGA, los terratenientes se han visto forzados a aumentar los salarios puesto que tienen menos mano de obra disponible: por un mismo trabajo, los ingresos han pasado de 30 a cerca de 40-50 rupias diarias (de 0,6 a 0,9-1,1 dólares) para las mujeres, y de 50 a 50-60 rupias para los hombres. En las zonas donde el sindicato está activo estamos consiguiendo la igualdad salarial entre hombres y mujeres.”

Antes de 2006, durante la temporada agrícola baja, muchos trabajadores rurales migraban a las grandes ciudades como Bangalore, Chennai y Hyderabad. Algunos se llevaban a sus hijos, los cuales no solían ir a la escuela debido precisamente a las dificultades para inscribirlos en un nuevo centro a mitad de año escolar, así como por su falta de concienciación en cuanto a la importancia de la enseñanza. La mayoría de los hijos de los trabajadores migrantes terminaban trabajando con sus padres, y los que no se iban con sus padres se tenían que quedar en casa para ayudar a sus hermanos y hermanas pequeños, a sus abuelos, para cuidar de los animales de granja, etc. De manera que tampoco iban a la escuela.

El sindicato APVVU recurre a la NREGA para convencer a los padres de que no se vayan a las grandes ciudades. P. Chennaiah: “Les explicamos que al quedarse en el pueblo deberán efectivamente conformarse con 100 rupias diarias en vez de las 150 ó 200 rupias diarias que podrían ganar como migrantes; pero les recordamos que en su pueblo al menos tienen una casa, mientras que en las ciudades las condiciones de vida y de trabajo suelen ser muy duras.

Además aquí se encuentran en un entorno familiar que les puede ayudar en caso de dificultades. Hacemos un acuerdo con cada familia: nosotros nos comprometemos a inscribirla en el sistema de la NREGA y a ayudarla a conseguir que las autoridades le paguen el salario en un plazo de 15 días; pero si sus hijos no van a la escuela entonces les dejamos de ayudar. La aplicación de este principio permite crear empleo: en el marco del trabajo agrícola que se efectúa en Andhra Pradesh, por cada dos niños que se apartan del entorno laboral se crea, de media, un puesto de trabajo para un adulto.”

## Autocontrol por parte de las comunidades

El APVVU constata un cambio considerable de mentalidad, inclusive en el caso de los trabajadores que no tenían costumbre de migrar en temporada agrícola baja. “Llevamos mucho tiempo luchando contra el trabajo infantil – subraya P. Chennaiah. Antes les enseñábamos a los trabajadores las repercusiones negativas que tiene el trabajo infantil a través de pequeñas obras de teatro; intentábamos sensibilizarlos utilizando las emociones. El problema era que si al niño no le gustaba ir a la escuela, los padres aprovechaban esta excusa para interrumpir su escolarización. Hoy en día las cosas son muy distintas: existe un control social en cada unidad, y sus miembros deciden por sí mismos que los niños pueden y deben ir a la escuela. Además, como sus ingresos han aumentado, ya no necesitan tanto los ingresos de los niños.”

La lucha del APVVU contra el trabajo infantil está pasando ahora a través de la colaboración de los docentes y de sus sindicatos con el fin de mejorar los índices de escolarización de las poblaciones más desfavorecidas, como es el caso de los Dalits (los “intocables”). “Nos ponemos en contacto con los docentes de las escuelas públicas para concienciarlos, para ayudarles a entender la cultura de las personas de castas inferiores – explica el coordinador del APVVU. Esto es importante, porque muchos docentes provienen de las castas superiores y siguen pensando que los hijos de padres



El sindicato APVVU ha convencido a los trabajadores de Andra Pradesh de que no vuelvan a emigrar a la ciudad y que escolaricen a sus hijos a fin de beneficiarse de una ley que garantiza 100 días de empleo en las regiones rurales.



de castas inferiores no están “hechos” para la enseñanza. Organizamos por ejemplo una marcha dos veces al año, de pueblo en pueblo, para concienciar a los docentes y a todos los trabajadores sobre la necesidad de enviar a todos los niños a la escuela.”

La lucha por la aplicación de la NREGA y la abolición del trabajo infantil ha permitido al APVU reforzar sus efectivos. “De las 800.000 personas que nuestro sindicato ha ayudado a inscribirse en este sistema, 154.000 se han convertido

en miembros entre 2006 y 2009, lo que sitúa la membresía total en 574.500. A diferencia de los partidos políticos, la ambición principal de nuestro esfuerzo es ayudar a los más pobres, y no que se afilien al sindicato a cualquier precio. Pero un incremento del 40% en la membresía, en casi tres años, sigue siendo un resultado muy alentador”, concluye P. Chennaiah.

(1) Andhra Pradesh Vyavasaya Vrudhidaula Union, miembro de la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines. (UITA, [www.iuf.org](http://www.iuf.org))

## Un resplandor de esperanza para los niños y niñas colombianos

**Trabajo en las minas, explotación sexual, trabajo doméstico, reclutamiento en bandas callejeras... el riesgo de verse un día arrastrados por las peores formas de trabajo es mayúsculo para los niños colombianos desfavorecidos. Como medida de prevención, la Confederación CGT apuesta por la educación y la sensibilización.**

La Confederación General del Trabajo (CGT) es uno de los sindicatos más experimentados en la lucha contra el trabajo infantil. Desde los años 70, comenzó a sensibilizar a todos los miembros de sus organizaciones filiales sobre las repercusiones negativas de este tipo de explotación.

*“Durante las reuniones sindicales organizadas durante el fin de semana, algunos adultos venían con sus hijos que, por lo general, eran niños trabajadores – explica Myriam Luz Triana, Secretaria Nacional de Finanzas de la CGT. Empezamos a organizar juegos, a comunicarnos con los niños mientras sus padres asistían a las reuniones. Nos enteramos de muchas cosas sobre la vida de los niños en su casa, sobre los tipos de condiciones de trabajo, etc. Poco a poco reunimos a un grupo de cerca de 150 hijos de trabajadores sindicalizados y de amigos de esos niños. Una vez por semana les llevábamos de picnic a un parque situado en frente del local de la CGT en Bogotá, donde comíamos y realizábamos una serie de actividades lúdicas destinadas a reforzar la autoestima, a comprender los derechos del niño, etc.”*

En 1996, la CGT decide ir más allá al proponer cursos de acompañamiento escolar para los niños. Los activistas de la CGT contactan a los directores y docentes de escuelas, preguntando quiénes son los niños con dificultades, se reúnen con ellos e intentaron convencer a sus padres de que les dejen beneficiarse de las actividades de recuperación escolar. Después preguntan a los alumnos inscritos si conocen a niños no escolarizados que quisieran unirse a ellos. Este tipo de programa existe actualmente en Facatativa y Bojacá, dos municipios situados cerca de la capital, Bogotá, y en Ciudad Bolívar, una de las zonas más pobres de Bogotá. En Ciudad Bolívar, entre 25 y 40 niños van a la escuela por la mañana y de 14h30 a 17h acuden al local de la CGT. Todos están escolarizados porque el local está situado en la parte menos desfavorecida de Ciudad Bolívar, en la zona de menor altitud – sería muy arriesgado para la CGT desarrollar sus actividades en zonas más altas, donde los grupos al margen de la ley presentes son muy numerosos y donde lo mejor es pasar desapercibido, sobre todo si se es sindicalistas.

El acompañamiento escolar de la CGT se centra en un proyecto de vida y en las dificultades que experimentan los niños para asimilar determinadas asignaturas durante las horas de clase normal (debido sobre todo a que el número demasiado alto de niños por clase les impide a los docentes poder consagrar la atención necesaria a los alumnos que la requieren). El nivel de escolaridad que tienen los padres



Los niños que participan en las actividades de la CGT mejoran sus resultados escolares y su comportamiento social.

supone otro obstáculo. “Yo he querido que mi hijo participe en las actividades de la CGT porque no sacaba muy buenas notas en la escuela, entre otras cosas porque en casa nadie podía ayudarlo con los deberes”, explica Gloria, de 38 años, que vive en Ciudad Bolívar. “A mi me gustaría poder ayudarlo, pero ni siquiera tengo los estudios de secundaria. Sus resultados escolares han mejorado mucho desde que recibe la ayuda de los educadores y activistas de la CGT.”

### Mejora el comportamiento de los niños

La confederación ha solicitado a una pedagoga, Luz Mila Triana, que desarrolle juegos para facilitar la comprensión de ciertas asignaturas. “Para las matemáticas, utilizamos por ejemplo juegos de cartas en los que los niños tienen que hacer cálculos – explica. Para aprender a leer e inculcarles al mismo tiempo buenos valores, les damos textos que tienen que leer, y después interpretan en diversos juegos lo que han leído.” A parte de la mejora en los resultados escolares, los padres se alegran por el progreso importante en el compor-

### Mejores resultados escolares

“Cada viernes sigo las actividades de acompañamiento escolar de la CGT, que me han ayudado a aprobar los exámenes de las asignaturas donde tenía mayores dificultades. A veces tenía pequeños problemas de comprensión pero mi mayor preocupación era que mi familia no tiene suficiente dinero para comprarme los libros que necesito para estudiar. Otros niños que participan en los cursos de la CGT me han prestado sus libros y desde entonces estoy sacando buenas notas.”

**Ronald, 12 años, alumno que asiste al programa de la CGT en Facatativa**

### Compromiso a largo plazo

“Para la CGT, la lucha contra el trabajo infantil no es una moda, la llevamos a cabo con o sin el apoyo financiero internacional. En Ciudad Bolívar, una de las zonas más pobres de Bogotá, los habitantes se han sorprendido de que nos quedáramos, porque están acostumbrados a ver organizaciones “caritativas” que vienen a ayudarles con objetivos políticos y que, una vez finalizadas las elecciones, se marchan.”

(Myriam Luz, Secretaria Nacional de Finanzas de la CGT)

● ● ●

tamiento de los niños para con los miembros de su familia, amigos, etc. “Antes mi hijo tenía tendencia a ser violento a veces con otros niños, pero esto ha mejorado considerablemente desde que asiste a los cursos de la CGT – señala Luz Marina, residente en Facatativa. Los educadores y activistas de la CGT le enseñan a respetar a los demás, inclusive a las personas mayores.”

Estos cambios de comportamiento en la vida cotidiana pueden parecer sorprendentes si se tiene en cuenta el poco tiempo que han pasado en compañía de los educadores y activistas de la CGT en Bojacá y Facatativa (de tres a cuatro horas por semana; en la zona de Ciudad Bolívar en Bogotá, son tres horas por día). Parece que la influencia de personas externas a la familia y a la escuela juega un papel importante, tanto más cuanto que todo se desarrolla en un ambiente lúdico. Luz Mila Triana: “Organizamos a veces juegos que ayudan a los niños a distinguir los comportamientos buenos de los malos, etc. Si por ejemplo un niño ha maltratado a uno de sus compañeros de clase, nos inventamos un juego donde los roles se inviertan, para que comprenda lo que siente el otro niño. Así les ayudamos a percibir las realidades de los padres, de los maestros, etc.”.

### Evitar las malas compañías

A parte de estas mejoras, el programa constituye una verdadera prevención del trabajo infantil. “Nuestras actividades previenen los riesgos de que los niños se vean expuestos a las drogas, a las malas compañías (por ejemplo de las

bandas callejeras), que su familia les obligue a trabajar”, señala Claudia Castro, coordinadora del programa de la CGT en Ciudad Bolívar. Claudia es una de las cinco personas empleadas por la CGT que son antiguos niños trabajadores y que formaron parte del primer grupo de 150 niños que se beneficiaron de las actividades del sindicato. De niña trabajaba en la fabricación de fuegos artificiales y en las minas de esmeraldas.

La CGT estima que hasta ahora, los diferentes programas y actividades realizados han tenido un impacto sobre 5.000 niños. “Pero cuando llevamos esta labor de sensibilización a las escuelas, llegamos a más gente todavía – subraya Myriam Luz. Los docentes y los niños transmiten a las comunidades lo que les decimos, aunque no todos acuden a nuestros programas de acompañamiento escolar. Todos nuestros sindicatos de la economía informal siguen estando además sensibilizados de forma regular sobre el trabajo infantil.”

La CGT todavía no ha conseguido nuevos miembros gracias al programa, aunque según Myriam Luz, ese no era el objetivo: “Quizás sea un error no pensar más en nosotros, pero lo más importante son los niños. Hemos recibido muchísimos agradecimientos de padres que comprenden que la CGT va más allá de las actividades sindicales habituales, y hablan de ello con otros trabajadores.” El Secretario General de la CGT, Julio Roberto Gómez Esguerra, abunda en el mismo sentido: “Todo esto nos aporta un reconocimiento, inclusive por parte de la comunidad no sindical, por parte de las familias. Esta mejora de imagen de la CGT es una inversión a largo plazo, una semilla que se puede desarrollar.”

## “Me pusieron un arma en la mano y un cigarrillo en la boca”

**Jasbleidy, de 15 años, ha conseguido librarse de los guerrilleros y de las peores formas de trabajo infantil. Ahora es monitora en un programa de la CGT que ayuda a los niños y niñas desfavorecidos.**



Yo vengo de El Rubí, en el departamento de Santander. Comencé a trabajar a la edad de 8 años: hacía la casa y tenía que preparar la comida para mi padre y 16 trabajadores dedicados al cultivo de la coca. Mi madre y yo queríamos que yo pudiera ir a la escuela, pero mi padre se oponía porque según él “los estudios son para los asnos”. La situación se estaba volviendo peligrosa en esta región, los guerrilleros intentaban influenciarme, me pusieron un arma en la mano y un cigarrillo en la boca, intentaban atraerme a ellos.

No empecé a ir a la escuela hasta los 10 años, cuando mi madre dejó a mi padre para venirse a vivir a Bojacá, cerca de Bogotá, donde la situación es más tranquilizadora. Ahora tengo 15 años y estoy recuperando el atraso escolar que tengo con respecto a los adolescentes de mi edad. El programa de acompañamiento escolar de la CGT me ha ayudado en todas las asignaturas en las que tenía dificultades, y eso me ha permitido aprobar todos los exámenes. Mi sueño es ser cantante, y también poder proseguir con mis estudios para hacerme maestra, o incluso psicóloga, para poder ayudar a los niños que tienen dificultades.

En estos momentos ya no trabajo más que el domingo, de 6 h a 18 h. Vendo billetes en los aparcamientos donde los turistas vienen a estacionarse y voy a buscar agua a los pozos para alimentar los aseos. Gano 15.000 pesos (7,7 dólares) al día. Antes de este trabajo estuve vendiendo anillos (ganaba unos 5.000 pesos por trabajar de 7 a 17h), he trabajado en el mercado, he sido asistente doméstica,...

Cada viernes por la tarde, soy una de las monitras del programa de la CGT, y dirijo a los otros monitores. Me gusta enseñar, ser líder. Sé que algunos niños son tímidos, pero yo tengo facilidad para hablar con todo el mundo. Intento comunicarme con los niños, aconsejarles de que no trabajen; les digo que en el mercado, por ejemplo, se pueden cortar, quemar, etc. No me gusta demasiado hablarles de mi propia experiencia porque eso me pone nerviosa, pero me gusta atenderles y animarles a ir lo más lejos posible en sus estudios.



# Prevenir el abandono escolar para luchar contra el trabajo infantil

En Marruecos, el sindicato nacional de docentes está a la vanguardia de la lucha contra el abandono escolar, el cual supone un primer paso hacia el trabajo infantil. El programa de acciones llevado a cabo en Fès consigue que los niños permanezcan en la escuela y que el sindicato mejore su imagen, al tiempo que consolida el conjunto de sus integrantes.

Cerca de 250.000 niños abandonan cada año en Marruecos la escuela primaria. La gran mayoría de ellos terminan realizando diversos tipos de trabajo (agrícola, doméstico, artesano, en fraguas, etc.), comprometiendo así sus oportunidades de salir de la pobreza. A fin de frenar este engranaje, el Syndicat national des enseignants (SNE) dirige desde 2004 un programa de acciones que cuenta con el apoyo de tres organizaciones holandesas – la federación sindical FNV, Oxfam Países Bajos y el sindicato de docentes AOb – con el objetivo de prevenir el abandono escolar(1). Este programa se centró en un primer momento en cinco escuelas primarias situadas en los barrios más pobres de la ciudad de Fès, pero después, visto el éxito obtenido, se extendió a otras cuatro regiones de Marruecos.

Uno de los puntos esenciales del programa del SNE es cambiar la mentalidad de los docentes con respecto a los alumnos. “En varias escuelas se siguen infligiendo castigos físicos a los alumnos. Algunos niños odian la escuela debido a los golpes que reciben y se arriesgan a abandonar sus estudios”, explica Abdelaziz Mountassir, Vicepresidente del SNE. El sindicato ofrece formaciones pedagógicas a los docentes para cambiar estas costumbres, y éstas incluyen concretamente medidas de sensibilización con respecto a los derechos del niño. “Al principio del programa los docentes desconocían por completo lo que eran los derechos del niño, los convenios internacionales y la legislación marroquí al respecto. También organizamos talleres de sensibilización sobre estos temas para los padres”, continúa Abdelaziz Mountassir.

El Kasboui Boushat, director de uno de los centros escolares que abarca la primera fase del proyecto, la escuela Al Quods de Fès, se alegra de los resultados obtenidos: “De los 35 docentes de mi escuela, 8 asistieron a estas formaciones y después les explicaron el contenido a los demás. El objetivo es que el alumno perciba un cambio en la escuela. En el caso de los docentes que tienen 20 ó 30 años de carrera, a veces se necesita tiempo para convencerles de que cambien de comportamiento, de que dejen de pegar o insultar a los alumnos, pero al constatar los resultados reflejados en la disminución del abandono escolar, se adaptan.”

El programa del SNE pretende también mejorar la comunicación entre padres, docentes y directores. “Cada mes, los maestros llaman a los padres para compartir con ellos los problemas que puedan tener los niños en la escuela o en casa – explica El Kasboui Boushat. Intentan abordar los problemas de fondo. Si un niño siempre llega tarde o no hace sus deberes, quizás se deba a un problema de violencia doméstica. Entre 70 y 80% de los padres de alumnos de mi escuela son analfabetos. Cuando lo juzgo necesario, llamo a los padres a mi oficina para recordarles la necesidad de incitar a sus hijos a que hagan los deberes.” El programa sindical también consigue convencer a los docentes y directores de escuela de hacer todo lo posible para ponerse en contacto con los padres de los niños que abandonan la escuela, aunque tenga que presentarse varias veces en su domicilio.

El SNE propone una ayuda material para los niños más pobres, concretamente en forma de distribución de libros



Todas las escuelas que participan en el programa del SNE han experimentado una bajada espectacular en las cifras de abandono escolar y una subida en el número de afiliados al SNE.

escolares y de gafas. Miles de niños marroquíes pierden la motivación por los estudios porque desarrollan problemas de agudeza visual que les impiden leer lo que está escrito en la pizarra, y sus padres no tienen los medios para comprarles unas gafas. Las autoridades públicas prevén la distribución de gafas para estos niños, aunque en la práctica el número parece ser inferior a las necesidades. “En junio de 2009 distribuimos 33 pares de gafas por un valor de entre 150 y 600 dirhams (entre 18 y 73 dólares) – señala Mohammed Eddakkar, director de la escuela Bensouda 4 de Fès. Esto es importante, porque los ingresos por un trabajo de 6h a 20h en el mercado central como porteador, por ejemplo, son de 20 a 30 dirhams diarios. Y además en este barrio las familias son de 8 ó 9 personas. Muchos progenitores en dificultades son mujeres solas, abandonadas o viudas”.

El SNE intenta, por otro lado, embellecer las escuelas que participan en su programa para que resulten más atractivas: limpian los patios de recreo, pintan las paredes de colores, etc. “También se llevan a cabo actividades escolares (bailes, música, teatro) para que los alumnos y los padres se sientan parte de la escuela, que les guste entretenerse allí – explica Mohammed Moufid, coordinador del programa del SNE en la escuela Hay Chouhadae de Fès. También hemos creado una biblioteca. Y colaboramos con diversas ONG para que los alumnos puedan hacer de vez en cuando un viaje escolar.” El SNE financia también los cursos de apoyo escolar para los niños con dificultades. “Es importante, porque una de las razones por las que los padres sacan a sus hijos del colegio es que no tengan buenas notas – señala Abdelaziz Mountassir. Al ver que no aprenden nada, se preguntan para qué sirve entonces gastarse el dinero en los estudios.”

## Caída espectacular del abandono escolar

Todos los centros escolares que participan en el programa han experimentado una bajada espectacular en las cifras de abandono escolar en el ciclo de enseñanza primaria. En la escuela Al Quods por ejemplo, el número ha pasado de 18 en 2003 a 6 en 2009. En la escuela 18 novembre, ha disminuido de 160 en 2004 a 24 en 2007. En la escuela

La IE ha lanzado una campaña mundial contra el trabajo infantil. Está colaborando con otras Federaciones Sindicales Internacionales, la OIT y ONG como la Global March Against Child Labour y la Coalición Stop Child Labour. La IE alienta concretamente a sus miembros a que presionen a sus gobiernos para que consagren al menos el 0,7% de su PIB para la ayuda al desarrollo y que un porcentaje más elevado de esta suma sea dedicado a una educación pública de calidad.



● ● ●  
Bensouda 4, se ha reducido de 70 en 2008 a 30 en 2009, tras apenas un año de actividades con el programa del SNE. Los colegios que participan en el proyecto señalan asimismo un aumento en el número de inscripciones, a veces en detrimento de otras escuelas del mismo barrio.

Las actividades contra el trabajo infantil han favorecido una mayor colaboración entre sindicatos y direcciones de las escuelas incluidas en el programa, así como un mejor diálogo con las autoridades de la enseñanza a nivel local y nacional. También han permitido al SNE ganar nuevos miembros y mejorar su imagen. *"La reputación de nuestro sindicato está mejorando en el seno de la enseñanza – afirma Abdellah Hijazi, coordinador del programa del SNE en la escuela Al Quods. En Marruecos, los sindicatos siempre han defendido los intereses de los trabajadores, pero ahora vemos que también trabajan por los niños. Esto motiva a los docentes a unirse a nosotros. En mi escuela, el programa ha permitido que el número de miembros pase de 21 a 29 entre 2003 y 2010."* En la escuela 18 novembre, el SNE explica que su cifra de miembros aumentó de 20 a 30 (de un total de 32 docentes) durante la duración del proyecto. En la escuela Hay Chouhadae, 90 docentes se han afiliado al SNE desde que comenzó el programa en 2003.

El Gobierno de Marruecos ha adoptado hace poco un plan de emergencia para luchar contra el abandono escolar. Sería exagerado afirmar que el programa del SNE es la fuente de inspiración directa de este plan, pero los políticos responsables de la toma de decisiones han visitado las actividades que realiza el SNE, y varios puntos del programa han sido desarrollados a gran escala por las autoridades: hacer las escuelas más atractivas, una mejor formación de los docentes, una mejora del equipo de los centros escolares, colaboración para la compra de muebles para las aulas, etc.

El SNE, si bien acoge con beneplácito este plan gubernamental, considera que llega con mucho retraso. *"Marruecos garantiza el derecho del niño a la educación hasta la edad de 15 años, pero las leyes que deben hacer que se aplique este derecho son muy endeble"* lamenta Abdelaziz Mountassar. El Gobierno jamás ha sancionado a un padre por no haber llevado a su hijo al colegio, de igual manera que no se sanciona a los empleadores de niños. El Gobierno está sorprendido de que haya más de 600.000 niños que trabajan en el sector informal, en la agricultura, etc, pero sabe perfectamente que 1,4 millones de niños no van a la escuela... ¡sobre una población de 30 millones, es algo preocupante!"

(1) A nivel internacional, el SNE está afiliado a la Internacional de la Educación. ([www.ei-ie.org](http://www.ei-ie.org))

## Una prioridad y un papel clave para los sindicatos

**Educación, protección social, derechos sindicales, desarrollo... para la CSI la lucha contra el trabajo infantil necesita un enfoque global.**

**S**egún las últimas estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo, 215 millones de niños y niñas en el mundo trabajan, de los cuales 115 millones en condiciones peligrosas. 60% de ellos son activos en la agricultura, 26% en el sector de los servicios y a penas un 7% en la industria. 88 millones de estos niños son niñas, cuyo trabajo suele cubrirse (trabajo doméstico, trabajo en pequeñas entidades agrícolas, en pequeños talleres familiares,...).

### Informar a las familias y presionar a los empleadores

Para la CSI, el trabajo infantil no es un fenómeno que pueda abordarse de forma aislada, es al mismo tiempo una causa y una consecuencia de la pobreza y del escaso nivel de protección social. Los niños trabajadores, al ser fuente de mano de obra abundante, fácilmente explotable y barata, contribuyen a la bajada de los salarios. El trabajo infantil también implica un debilitamiento de la capacidad de los sindicatos para negociar mejoras salariales y mejores condiciones de trabajo. Y, por otro lado, incrementa el índice de desempleo de los adultos, en particular el de los jóvenes, en la medida en que los niños pueden realizar el mismo trabajo por un salario inferior. Con los niños privados de educación y los adultos privados de empleo, el futuro de toda la sociedad está en peligro.

Los sindicatos ocupan una posición única en la lucha contra el trabajo infantil: durante los contactos que mantienen con decenas de millones de trabajadores adultos, les pueden informar sobre la importancia de la educación de los niños y de las repercusiones negativas que tiene el trabajo infantil. En los lugares de trabajo los sindicatos pueden presionar a los em-

pleadores a fin de garantizar la erradicación del trabajo infantil.

A nivel nacional, los sindicatos pueden hacer campaña para que los Gobiernos ratifiquen y pongan en práctica los Convenios 138 (edad mínima de acceso al empleo) y 182 (peores formas del trabajo infantil) de la OIT, y para que los empleadores velen por el respeto de estas normas en el conjunto de sus operaciones, inclusive en las cadenas de suministro.

Gracias a las campañas conjuntas de la CSI y de sus asociados de la Agrupación Global Unions, a los acuerdos negociados por las Federaciones Sindicales Internacionales y a los sindicatos nacionales, se han realizado progresos para que la explotación de la mano de obra infantil desaparezca de las cadenas de suministro mundiales. No obstante, la explotación persiste, sobre todo en el plano de la subcontratación.

### Promover la educación obligatoria

Para la CSI y las Federaciones Sindicales Internacionales, la escuela es el único lugar de trabajo legítimo para los niños. La CSI colabora con la Internacional de la Educación (IE) para promover la educación obligatoria, gratuita y de calidad para todos, a través de sistemas educativos financiados y reglamentados por las autoridades públicas: si los padres y los hijos no consideran que la enseñanza es útil, o si la escolaridad es demasiado onerosa, los riesgos de abandono escolar son importantes – y el abandono escolar es casi siempre el primer paso hacia el trabajo infantil. La enseñanza primaria para todos es de hecho uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio que han de lograrse en 2015.

La CSI publicó en 2008 una mini guía de acción sindical contra el trabajo infantil. [http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/mini\\_guide\\_CL\\_final\\_ES.pdf](http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/mini_guide_CL_final_ES.pdf)

